

Segunda Carta a los Corintios

PRÓLOGO

2-CORINTIOS 1

§ 1. SALUTACIÓN APOSTÓLICA

§ 3. ACCIÓN DE GRACIAS

1 Pablo, por la voluntad de Dios apóstol de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, a la Iglesia que está en Corinto, con todos los santos de toda la Acaya: 2 gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo. ¶ 3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación; 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier tribulación, con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. 5 Porque así como abundan los padecimientos de Cristo para con nosotros, así por Cristo abunda nuestra consolación.

6 Si sufrimos, es para vuestra consolación y salud; si somos consolados, es para vuestra consolación, que se muestra eficaz por la paciencia con que sufrís los mismos padecimientos que sufrimos nosotros. 7 Y nuestra esperanza sobre vosotros es firme, sabiendo que, así como participáis en los padecimientos, así también en la consolación. 8 Pues no queremos, hermanos, que ignoréis nuestra aflicción, que nos sobrevino en Asia, porque fuimos agravados muy sobre nuestras fuerzas hasta tal punto que desesperábamos aun de vivir; 9 pero si tuvimos en nuestro interior esa respuesta de la muerte fué para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en el Dios que resucita a los muertos. 10 Él nos libró de tan peligrosa muerte, y nos librará aún; en Él confiamos que también en adelante nos librará;

11 cooperando igualmente vosotros en favor nuestro por la oración, a fin de que la gracia que nos fué concedida a nosotros a instancias de muchos, sea ocasión para que muchos la agradezcan por nosotros. ¶

I. AUTODEFENSA DEL APÓSTOL

§ 12. SINCERIDAD DEL APÓSTOL

§ 15. CAMBIO DE ITINERARIO

12 Nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, según la cual nos hemos conducido en el mundo, y principalmente entre vosotros, con simplicidad y sinceridad de Dios, no según la sabiduría de la carne, sino con la gracia de Dios.

13 Pues no os escribimos otras cosas que lo que leéis, o ya conocéis, y espero que lo reconoceréis hasta el fin, 14 así como en parte habéis reconocido que somos motivo de vuestra gloria, como vosotros lo sois de la nuestra en el día de nuestro Señor Jesús.¶ 15 En esta confianza quería ir primero a vosotros, para que recibieseis una segunda gracia,

16 y a través de vosotros pasar a Macedonia, y otra vez desde Macedonia volver a vosotros, y ser por vosotros encaminado a Judea. 17 Al proponerme esto ¿acaso usé de ligereza? ¿o es que lo que resuelvo, lo resuelvo según la carne, de modo que haya en mí (*al mismo tiempo*) el sí, sí y el no, no? 18 Mas Dios es fiel, y así también nuestra palabra dada a vosotros no es sí y no. 19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, el que entre vosotros fué predicado por nosotros: por mí, Silvano y Timoteo, no fué sí y no, sino que en Él se ha realizado el sí. 20 Pues cuantas promesas hay de Dios, han hallado el sí en Él; por eso también mediante Él (*decimos*) a Dios: Amén, para su gloria por medio de nosotros.

21 El que nos confirma juntamente con vosotros, para Cristo, y el que nos ungió es Dios; 22 el mismo que nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones. 23 Yo tomo a Dios por testigo sobre mi alma de que si no he ido a Corinto, es por no heriros; 24 porque no queremos ejercer dominio sobre vuestra fe, sino que somos cooperadores de vuestro gozo; pues por la fe estáis firmes.¶

2-CORINTIOS 2

§ 1. OBJETO DE ESTA CARTA

§ 5. EL APÓSTOL PERDONA AL INCESTUOSO

1 Me he propuesto no volver a visitaros con tristeza. 2 Porque si yo os contristo ¿quién será entonces el que me alegre a mí, sino aquel a quien yo contristé? 3 Esto mismo os escribo para no tener, en mi llegada, tristeza por parte de aquellos que

debieran serme motivo de gozo, y con la confianza puesta en todos vosotros, de que todos tenéis por vuestro el gozo mío. 4 Porque os escribo en medio de una gran aflicción y angustia de corazón, con muchas lágrimas, no para que os contristéis, sino para que conozcáis el amor sobreabundante que tengo por vosotros. ¶ 5 Si alguno ha causado tristeza, no me la ha causado a mí, sino en cierta manera —para no cargar la mano— a todos vosotros.

6 Bástele al tal esta corrección aplicada por tantos. 7 Más bien debéis, pues, al contrario, perdonarlo y consolarlo, no sea que este tal se consuma en excesiva tristeza. 8 Por lo cual os exhorto que le confirméis vuestra caridad. 9 Pues por esto escribo, a fin de tener de vosotros la prueba de que en todo sois obedientes. 10 A quien vosotros perdonáis algo, yo también; pues lo que he perdonado, si algo he perdonado, por amor a vosotros ha sido, delante de Cristo,

§ 12. SOLICITUD PATERNAL

11 para que no nos saque ventaja Satanás, pues bien conocemos sus maquinaciones. ¶ 12 Llegado a Tróade para predicar el Evangelio de Cristo, y habiéndoseme abierto una puerta en el Señor, 13 no hallé reposo para mi espíritu, por no haber encontrado a Tito, mi hermano, y despidiéndome de ellos partí para Macedonia. 14 Pero gracias a Dios siempre Él nos hace triunfar en Cristo, y por medio de nosotros derrama la fragancia de su conocimiento en todo lugar, 15 porque somos para Dios buen olor de Cristo, entre los que se salvan, y entre los que se pierden;

16 a los unos, olor de muerte para muerte; y a los otros, olor de vida para vida. 17 Y para semejante ministerio ¿quién puede creerse capaz? Pues no somos como muchísimos que prostituyen la Palabra de Dios; sino que con ánimo sincero, como de parte de Dios y en presencia de Dios, hablamos en Cristo. ¶

2-CORINTIOS 3

§ 1. EXCELENCIA DEL MINISTERIO APOSTÓLICO

1 ¿Es que comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O es que necesitamos, como algunos, cartas de recomendación para vosotros o de vuestra parte? 2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestro corazón, conocida y leída de todos los hombres; 3 siendo notorio que sois una carta de Cristo mediante nuestro ministerio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas que son corazones de carne. 4 Tal confianza para con Dios la tenemos por Cristo; 5 no porque seamos capaces por nosotros

mismos de pensar cosa alguna como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios.

6 Él es quien nos ha hecho capaces de ser ministros de una nueva Alianza, no de letra, sino de espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu da vida. 7 Pues si el ministerio de la muerte, grabado con letras en piedras, fué con tanta gloria, que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés, a causa de la gloria de su rostro, la cual era perecedera, 8 ¿cómo no ha de ser de mayor gloria el ministerio del Espíritu? 9 Porque si el ministerio de la condenación fué gloria, mucho más abunda en gloria el ministerio de la justicia. 10 En verdad, lo glorificado en aquel punto dejó de ser glorificado a causa de esta gloria que lo sobrepujó.

§ 12. EL VELO DE MOISÉS Y LA LIBERTAD DEL APÓSTOL

11 Por lo cual, si lo que está pereciendo fué con gloria, mucho más será con gloria lo que perdura. ¶ 12 Teniendo, pues, una tan grande esperanza, hablamos con toda libertad; 13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no contemplasen lo que se acaba porque es perecedero. 14 Pero sus entendimientos fueron embotados, porque hasta el día de hoy en la lectura de la Antigua Alianza permanece ese mismo velo, siéndoles encubierto que en Cristo está pereciendo (*la Antigua Alianza*). 15 Y así, hasta el día de hoy, siempre que es leído Moisés, un velo cubre el corazón de ellos.

16 Mas cuando vuelvan al Señor, será quitado el velo. 17 Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. 18 Y todos nosotros, si a cara descubierta contemplamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria, en la misma imagen como del Señor que es Espíritu. ¶

2-CORINTIOS 4

§ 1. EL APÓSTOL Y SU MINISTERIO

1 Por lo cual, investidos de este ministerio, según la misericordia que se nos ha hecho, no decaemos de ánimo. 2 Antes bien, hemos desechado los vergonzosos disimulos, no procediendo con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino recomendándonos por la manifestación de la verdad a la conciencia de todo hombre en presencia de Dios. 3 Si todavía nuestro Evangelio aparece cubierto con un velo, ello es para los que se pierden; 4 para los incrédulos, en los cuales el dios de este siglo ha cegado los entendimientos a fin de que no resplandezca (*para*

ellos) la luz del Evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios; 5 porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús,

§ 7. CONFIESA SU PROPIA FRAGILIDAD

6 pues Dios que dijo: “**Brille la luz desde las tinieblas**” es quien resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo. ¶ 7 Pero este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. 8 De todas maneras atribulados, mas no abatidos; sumergidos en apuros, mas no desalentados; 9 perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no destruídos, 10 siempre llevamos por doquiera en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

§ 13. CONSUELO EN LOS SUFRIMIENTOS

11 Porque nosotros, los que (*realmente*) vivimos, somos siempre entregados a la muerte por causa de Jesús, para que de igual modo la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal. 12 De manera que en nosotros obra la muerte, mas en vosotros la vida. ¶ 13 Pero, teniendo el mismo espíritu de fe, según está escrito: “**Creí, y por esto hablé**”; también nosotros creemos, y por esto hablamos; 14 sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos pondrá en su presencia con vosotros. 15 Porque todo es por vosotros, para que abundando más y más la gracia, haga desbordar por un mayor número (*de vosotros*) el agradecimiento para gloria de Dios.

16 Por lo cual no desfallecemos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior vaya decayendo, el hombre interior se renueva de día en día. 17 Porque nuestra tribulación momentánea y ligera va labrándonos un eterno peso de gloria cada vez más inmensamente; 18 por donde no ponemos nosotros la mirada en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las que se ven son temporales, mas las que no se ven, eternas. ¶

2-CORINTIOS 5

§ 1. LA ESPERANZA DE LA INMORTALIDAD

1 Sabemos que si esta tienda de nuestra mansión terrestre se desmorona, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de manos, eterna en los cielos. 2 Y en verdad, mientras estamos en aquélla, gemimos, porque anhelamos ser sobrevestidos de nuestra morada del cielo; 3 pero con tal de ser hallados (*todavía*) vestidos, no

desnudos. 4 Porque los que estamos en esta tienda suspiramos preocupados, no queriendo desnudarnos, sino sobrevestirnos, en forma tal que lo mortal sea absorbido por la vida. 5 Para esto mismo nos hizo Dios, dándonos las arras del Espíritu.

6 Por eso confiamos siempre, sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, vivimos ausentes del Señor — 7 puesto que sólo por fe andamos y no por visión — 8 pero con esa seguridad nos agradecería más dejar de habitar en el cuerpo, y vivir con el Señor. 9 Y por esto es que nos esforzamos por serle agradables, ya presentes, ya ausentes. 10 Pues todos hemos de ser manifestados ante el tribunal de Cristo, a fin de que en el cuerpo reciba cada uno según lo bueno o lo malo que haya hecho. ¶

§ 11. EL AMOR DE CRISTO, ALMA DEL MINISTERIO APOSTÓLICO

11 Penetrados, pues, del temor del Señor, persuadimos a los hombres, pero ante Dios estamos patentes, y espero que también estemos patentes en vuestras conciencias. 12 No es que otra vez nos recomendemos a vosotros, sino que os estamos dando motivo para gloriaros de nosotros de modo que tengáis (*cómo replicar*) a quienes se glorían en lo exterior y no en el corazón. 13 Porque si somos locos, es para con Dios; y si somos cuerdos, es por vosotros. 14 Porque el amor de Cristo nos apremia cuando pensamos que Él, único, sufrió la muerte por todos y que así (*en Él*) todos murieron. 15 Y si por todos murió, es para que los vivos no vivan ya para sí mismos, sino para Aquél que por ellos murió y resucitó.

16 De manera que desde ahora nosotros no conocemos a nadie según la carne; y aun a Cristo si lo hemos conocido según la carne, ahora ya no lo conocemos (*así*). 17 Por tanto, si alguno vive en Cristo, es una creatura nueva. Lo viejo pasó: he aquí que se ha hecho nuevo. 18 Y todo esto es obra de Dios, quien nos reconcilió consigo por medio de Cristo, y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación; 19 como que en Cristo estaba Dios, reconciliando consigo al mundo, no imputándoles los delitos de ellos, y poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Somos pues, embajadores (*de Dios*) en lugar de Cristo, como si Dios exhortase por medio de nosotros. De parte de Cristo os suplicamos: Reconciliaos con Dios.

21 Por nosotros hizo Él pecado a Aquel que no conoció pecado, para que en Él fuéramos nosotros hechos justicia de Dios. ¶

2-CORINTIOS 6

§ 1. CUADRO DE LA VIDA APOSTÓLICA

1 En cumplimiento de esa cooperación, a vosotros exhortamos también que no recibáis en vano la gracia de Dios, 2 porque Él dice: “En el tiempo aceptable te escuché, y en el día de salud te socorrí.” He aquí ahora tiempo aceptable. He aquí ahora día de salud. 3 Pues no (os) damos en nada ninguna ocasión de escándalo, para que no sea vituperado el ministerio; 4 al contrario, en todo nos presentamos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, 5 en azotes, en prisiones, en alborotos, en fatigas, en vigiliass, en ayunos;

6 en pureza, en conocimiento, en longanimidad, en benignidad, en el Espíritu Santo, en caridad no fingida, 7 con palabras de verdad, con poder de Dios, por las armas de la justicia, las de la diestra y las de la izquierda, 8 en honra y deshonra, en mala y buena fama; cual impostores, siendo veraces; 9 cual desconocidos, siendo bien conocidos; cual moribundos, mas mirad que vivimos; cual castigados, mas no muertos; 10 como tristes, mas siempre alegres; como pobres, siendo así que enriquecemos a muchos; como que nada tenemos aunque lo poseemos todo.

§ 14. PREVENCIÓN SOBRE LOS PAGANOS

11 Nuestra boca, como veis, se ha abierto a vosotros, oh corintios. Nuestro corazón se ha ensanchado hacia vosotros. 12 No estáis apretados en nosotros; es en vuestros corazones donde estáis apretados. 13 Así, pues, para pagar con la misma moneda —como a hijos lo digo— ensanchaos también vosotros. ¶ 14 No os juntéis bajo un yugo desigual con los que no creen. Pues ¿qué tienen de común la justicia y la iniquidad? ¿O en qué coinciden la luz y las tinieblas? 15 ¿Qué concordia entre Cristo y Belial? ¿O qué comunión puede tener el que cree con el que no cree?

16 ¿Y qué transacción entre el templo de Dios y los ídolos? Pues templo del Dios vivo somos nosotros, según aquello que dijo Dios: “Habitaré en ellos y andaré en medio de ellos; y Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. 17 Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os acogeré; 18 y seré Padre para vosotros, y vosotros seréis para Mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.” ¶

2-CORINTIOS 7

§ 1. SATISFACCIÓN Y GOZO DEL APÓSTOL

1 Teniendo, pues, carísimos, tales promesas, purifiquémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, santificándonos cada vez más con un santo temor de Dios. 2 Dadnos acogida. A nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos explotado. 3 No lo digo para condenar; pues ya he dicho que estáis en nuestros corazones, para morir juntos, y juntos vivir. 4 Mucha es mi franqueza con vosotros; mucho lo que me glorío de vosotros; estoy lleno de consuelo, reboso de gozo en medio de toda nuestra tribulación. 5 Porque llegados nosotros a Macedonia, no tuvo nuestra carne ningún reposo, sino que de todas maneras éramos atribulados; por fuera luchas, por dentro temores.

6 Pero Dios, el que consuela a los humildes, nos ha consolado con la llegada de Tito; 7 y no tan sólo con su llegada, sino también con el consuelo que Él experimentó por causa de vosotros, cuando nos contó vuestra ansia, vuestro llanto, vuestro celo por mí; de suerte que creció aún más mi gozo. 8 Porque, aunque os contristé con aquella carta, no me pesa. Y aun cuando me pesaba — pues veo que aquella carta os contristó, bien que por breve tiempo— 9 ahora me alegro; no de que os hayáis contristado, sino que os contristasteis para arrepentimiento; porque os contristasteis según Dios, y así en nada sufristeis daño de nuestra parte. 10 Puesto que la tristeza que es según Dios, obra arrepentimiento para salvación, que no debe apenarnos; en cambio, la tristeza del mundo obra muerte.

§ 12. NUEVA CONSOLACIÓN

11 Pues ved, esto mismo de haberos contristado según Dios, ¡qué solicitud ha producido en vosotros, y qué empeño por justificaros; qué indignación, qué temor, qué anhelos, qué celo y qué vindicación! En toda forma os mostrasteis intachables en aquel asunto. ¶ 12 Así, pues, si os escribí, no fué por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que vuestra solicitud por nosotros se manifestase entre vosotros en la presencia de Dios. 13 Por eso nos hemos consolado; y además del consuelo nuestro nos regocijamos aún mucho más por el gozo de Tito; pues su espíritu fué confortado por todos vosotros. 14 Porque si delante de él en algo me precié de vosotros, no quedé avergonzado; sino que así como fué verdad todo lo que hemos hablado con vosotros (*reprochándoos*), así también resultó verdad el preciarnos de vosotros ante Tito. 15 Y su entrañable afecto para con vosotros va todavía en aumento al recordar la obediencia de todos vosotros, cómo con temor y temblor lo recibisteis.

16 Me alegro de poder en todo confiar en vosotros. ¶

II. LA COLECTA PARA LOS CRISTIANOS DE JERUSALÉN

2-CORINTIOS 8

§ 1. DOCTRINA SOBRE LA LIMOSNA

1 Os hacemos también saber, hermanos, la gracia que Dios ha dado a las Iglesias de Macedonia; 2 porque en la grande prueba de la tribulación, la abundancia de su gozo y su extremada pobreza han redundado en riquezas de generosidad por parte de ellos. 3 Doyles testimonio de que según sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas, de propia iniciativa, 4 nos pidieron con mucha instancia la gracia de poder participar en el socorro en bien de los santos; 5 y no como habíamos esperado, sino que se entregaron ellos mismos primeramente al Señor y luego a nosotros por voluntad de Dios.

6 Así, pues, hemos rogado a Tito que tal como comenzó, de la misma manera lleve a cabo entre vosotros también esta gracia. 7 Y así como abundáis en todo, en fe, en palabra, en conocimiento, y en toda solicitud, y en vuestro amor hacia nosotros, abundad también en esta gracia. 8 No hablo como quien manda, sino por solicitud en favor de otros, y para probar la sinceridad de vuestra caridad. 9 Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros por su pobreza os enriquezcáis. 10 Y en ello os doy consejo, porque esto conviene a vosotros, como quienes os adelantasteis desde el año pasado, no sólo en hacer sino también en querer.

11 Ahora, pues, cumplidlo de hecho, para que, como hubo prontitud en el querer, así sea también el llevarlo a cabo en la medida de lo que poseéis. 12 Pues cuando hay prontitud se acepta conforme a lo que uno tiene, no a lo que no tiene. 13 No de tal modo que otros tengan holgura, y vosotros estrechez, sino que por razón de igualdad, 14 en esta ocasión vuestra abundancia supla la escasez de ellos, para que su abundancia, a su vez, supla la escasez vuestra, de manera que haya igualdad, 15 según está escrito: *“El que (recogió) mucho no tuvo de sobra; y el que poco, no tuvo de menos.”* ¶

§ 16. RECOMENDACIÓN CRISTIANA

16 Gracias sean dadas a Dios que puso la misma solicitud (*mía*) por vosotros en el corazón de Tito. 17 Pues no sólo acogió nuestra exhortación, sino que, muy

solícito, por propia iniciativa partió hacia vosotros. 18 Y enviamos con él al hermano cuyo elogio por la predicación del Evangelio se oye por todas las Iglesias. 19 Y no sólo esto, sino que además fué votado por las Iglesias para compañero nuestro de viaje en esta gracia administrada por vosotros para gloria del mismo Señor y para satisfacer la prontitud de nuestro ánimo. 20 Con esto queremos evitar que nadie nos vitupere con motivo de este caudal administrado por nuestras manos;

21 porque procuramos hacer lo que es bueno, no sólo ante el Señor, sino también delante de los hombres. 22 Con ellos enviamos al hermano nuestro a quien en muchas cosas y muchas veces hemos probado solícito, y ahora mucho más solícito por lo mucho que confía en vosotros. 23 En cuanto a Tito, él es mi socio y colaborador entre vosotros; y nuestros hermanos son enviados de las Iglesias, gloria de Cristo. 24 Dadles, pues, a la faz de las Iglesias, pruebas de vuestra caridad y de la razón con que nos hemospreciado de vosotros. ¶

2-CORINTIOS 9

§ 1. PREPARATIVOS PARA LA COLECTA

1 Respecto al socorro en favor de los santos no necesito escribiros. 2 Pues conozco vuestra prontitud de ánimo, por la cual me glorío de vosotros entre los macedonios (*diciéndoles*), que Acaya está ya pronta desde el año pasado, y vuestro celo ha estimulado a muchísimos. 3 Envío, empero, a los hermanos, para que nuestra gloria acerca de vosotros no quede vana en este punto y para que, según he dicho, estéis preparados; 4 no sea que si vinieren conmigo macedonios y os hallaren desprevenidos, tengamos nosotros —por no decir vosotros— que avergonzarnos en esta materia. 5 Tuve, pues, por necesario rogar a los hermanos que se adelantasen en ir a vosotros, y preparasen de antemano vuestra bendición ya prometida, de manera que esté a punto como bendición y no como avaricia. ¶

§ 6. DADOR ALEGRE AMA DIOS

6 Pues digo: El que siembra con mezquindad, con mezquindad cosechará, y el que siembra en bendiciones, bendiciones recogerá. 7 Haga cada cual según tiene determinado en su corazón, no de mala gana, ni por fuerza; porque dador alegre ama Dios. 8 Y poderoso es Dios para hacer abundar sobre vosotros toda gracia a fin de que, teniendo siempre todo lo suficiente en todo, os quede abundantemente para toda obra buena, 9 según está escrito: **“Desparramó, dando a los pobres; su justicia permanece para siempre.”** 10 Y el que

suministra semilla al que siembra, dará también pan para alimento, y multiplicará vuestra sementera y acrecentará los frutos de vuestra justicia,

11 de modo que seáis en todo enriquecidos para toda liberalidad, la cual por medio de nosotros produce acción de gracias a Dios. 12 Porque el ministerio de esta oblación no sólo remedia las necesidades de los santos, sino que también redunda en copiosas acciones de gracias a Dios. 13 Pues al experimentar este servicio glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al Evangelio de Cristo, y por la liberalidad con que comunicáis lo vuestro a ellos y a todos. 14 Y ellos, a su vez, ruegan por vosotros, amándoos ardientemente a causa de la sobreexcelente gracia de Dios derramada sobre vosotros. 15 ¡Gracias a Dios por su inefable don!¶

III. EL APÓSTOL Y SUS ADVERSARIOS

2-CORINTIOS 10

§ 1. LA ENERGÍA APOSTÓLICA ES “PARA EDIFICACIÓN”

1 Yo mismo, Pablo, os ruego, por la mansedumbre y amabilidad de Cristo, yo que presente entre vosotros soy humilde, pero ausente soy enérgico para con vosotros, 2 os suplico que cuando esté entre vosotros no tenga que usar de aquella energía que estoy resuelto a aplicar contra algunos que creen que nosotros caminamos según la carne. 3 Pues aunque caminamos en carne, no militamos según la carne, 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios, para derribar fortalezas, aplastando razonamientos 5 y toda altanería que se levanta contra el conocimiento de Dios. (Así) cautivamos todo pensamiento a la obediencia de Cristo,

6 y estamos dispuestos a vengar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia haya llegado a perfección. 7 Vosotros miráis según lo que os parece. Si alguno presume de sí que es de Cristo, considere a su vez que, así como él es de Cristo, también lo somos nosotros. 8 Pues no seré confundido, aunque me gloriare algo más todavía de nuestra autoridad, porque el Señor la dió para edificación y no para destrucción vuestra. 9 Y para que no parezca que pretendo intimidaros con las cartas — 10 porque: “Sus cartas, dicen, son graves y fuertes; mas su presencia corporal es débil, y su palabra despreciable” —

§ 12. COMUNICACIÓN DE BIENES ESPIRITUALES

11 piensan esos tales que cual es nuestro modo de hablar por medio de cartas, estando ausentes, tal será también nuestra conducta cuando estemos presentes. ¶

12 Porque no osamos igualarnos ni compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos. Ellos, midiéndose a sí mismos en su interior y comparándose consigo mismos, no entienden nada, 13 en tanto que nosotros no nos apreciaremos sin medida, sino conforme a la extensión del campo de acción que Dios nos asignó para hacernos llegar hasta vosotros. 14 Y hasta vosotros hemos llegado ciertamente en la predicación del Evangelio de Cristo; no estamos, pues, extralimitándonos, como si no llegásemos hasta vosotros. 15 Y según esto, si nos gloriamos (*aun en vuestros trabajos*) no es fuera de medida en labores ajenas, pues esperamos que con el aumento de vuestra fe que se produce en vosotros, también nosotros creceremos más y más conforme a nuestra medida,

16 llegando a predicar el Evangelio hasta más allá de vosotros, no para gloriamos en medida ajena, por cosas ya hechas. 17 Porque “**el que se gloria, gloriése en el Señor**”. 18 Pues no es aprobado el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien recomienda el Señor. ¶

2-CORINTIOS 11

§ 1. IRONÍA CON LOS FALSOS APÓSTOLES

1 ¡Ojalá me toleraseis un poco de fatuidad! Sí, ¡tolerádmela! 2 Porque mi celo por vosotros es celo de Dios, como que a un solo esposo os he desposado, para presentaros cual casta virgen a Cristo. 3 Sin embargo, temo que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así vuestras mentes degeneren de la simplicidad y pureza que han de tener con Cristo. 4 Porque si alguno viene y predica otro Jesús que al que nosotros hemos predicado, o si recibís otro Espíritu que el que recibisteis, u otro Evangelio que el que abrazasteis, bien lo toleraríais, 5 y yo estimo que en nada soy inferior a tales superapóstoles.

§ 7. A NADIE FUÍ GRAVOSO

6 Pues aunque rudo soy en el hablar, no por cierto en el conocimiento, el cual hemos manifestado ante vosotros de todas maneras y en todas las cosas. ¶ 7 ¿O acaso pequé porque me humillé a mí mismo para que vosotros fueseis elevados y porque os prediqué el Evangelio de Dios gratuitamente? 8 A otras Iglesias despojé recibiendo (*de ellas*) estipendio para servirlos a vosotros. 9 Y estando entre vosotros y hallándome necesitado, a nadie fuí gravoso; pues mi necesidad la

suplieron los hermanos venidos de Macedonia; y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso. 10 Por la verdad de Cristo que está en mí (*os juro*) que esta gloria no sufrirá mengua en las regiones de Acaya.

11 ¿Por qué? ¿Es que no os amo? Dios lo sabe. 12 Mas lo que hago, seguiré haciéndolo para cortar el pretexto a los que buscan una ocasión de ser como nosotros en el gloriarse. 13 Porque los tales son falsos apóstoles, obreros engañosos que se disfrazan de apóstoles de Cristo. 14 Y no es de extrañar, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz. 15 No es, pues, gran cosa que sus ministros se disfracen de ministros de justicia. Su fin será correspondiente a sus obras. ¶

§ 16. EL APÓSTOL SE COMPARA CON SUS ADVERSARIOS

16 Digo otra vez: Nadie crea que soy fatuo; y si no, aunque sea como fatuo, admitidme todavía que yo también me gloríe un poco. 17 Lo que hablo en este asunto de la jactancia no lo hablo según el Señor, sino como en fatuidad. 18 Ya que muchos se glorían según la carne, también (*así*) me gloriaré yo; 19 pues toleráis con gusto a los fatuos, siendo vosotros sensatos. 20 Vosotros, en efecto, soportáis si alguno os reduce a servidumbre, si os devora, si os defrauda, si se engríe, si os hiere en el rostro.

21 Para deshonra mía digo esto como si nosotros hubiéramos sido débiles. Sin embargo, en cualquier cosa en que alguien alardee —hablo con fatuidad— alardeo también yo. 22 ¿Son hebreos? También yo. ¿Son israelitas? También yo. ¿Son linaje de Abrahán? También yo. 23 ¿Son ministros de Cristo? —¡hablo como un loco!— yo más; en trabajos más que ellos, en prisiones más que ellos, en heridas muchísimo más, en peligros de muerte muchas veces más: 24 Recibí de los judíos cinco veces cuarenta azotes menos uno; 25 tres veces fuí azotado con varas, una vez apedreado, tres veces naufragué, una noche y un día pasé en el mar;

26 en viajes muchas veces (*más que ellos*); con peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de parte de mis compatriotas, peligros de parte de los gentiles, peligros en poblado, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajos y fatigas, en vigias muchas veces (*más que ellos*), en hambre y sed, en ayunos muchas veces, en frío y desnudez. 28 Y aparte de esas (*pruebas*) exteriores, lo que cada día me persigue: la solicitud por todas las Iglesias. 29 ¿Quién desfallece sin que desfallezca yo? ¿Quién padece escándalo, sin que yo arda? 30 Si es menester gloriarse, me gloriaré de lo que es propio de mi flaqueza.

31 El Dios y Padre del Señor Jesús, el eternamente Bendito, sabe que no miento. 32 En Damasco, el etnarca del rey Aretas tenía custodiada la ciudad de los damascenos para prenderme; 33 y por una ventana fuí descolgado del muro en un canasto, y escapé a sus manos. ¶

2-CORINTIOS 12

§ 1. SUS VISIONES Y REVELACIONES

1 Teniendo que gloriarme, aunque no sea cosa conveniente, vendré ahora a las visiones y revelaciones del Señor. 2 Conozco a un hombre en Cristo, que catorce años ha —si en cuerpo, no lo sé, si fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe— fué arrebatado hasta el tercer cielo. 3 Y sé que el tal hombre —si en cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe— 4 fué arrebatado al Paraíso y oyó palabras inefables que no es dado al hombre expresar. 5 De ese tal me gloriaré, pero de mí no me gloriaré sino en mis flaquezas.

6 Si yo quisiera gloriarme, no sería fatuo, pues diría la verdad; mas me abstengo, para que nadie me considere superior a lo que ve en mí u oye de mi boca. 7 Y a fin de que por la grandeza de las revelaciones, no me levante sobre lo que soy, me ha sido clavado un aguijón en la carne, un ángel de Satanás que me abofetee, para que no me engría. 8 Tres veces rogué sobre esto al Señor para que se apartase de mí. 9 Mas Él me dijo: “**Mi gracia te basta, pues en la flaqueza se perfecciona la fuerza.**” Por tanto con sumo gusto me gloriaré de preferencia en mis flaquezas, para que la fuerza de Cristo habite en mí. 10 Por Cristo, pues, me complazco en las flaquezas, en los oprobios, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias, porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. ¶

§ 11. ABNEGACIÓN POR LA GREY

11 Me volví fatuo, vosotros me forzasteis; pues por vosotros debía yo ser recomendado, porque si bien soy nada, en ninguna cosa fuí inferior a aquellos superapóstoles. 12 Las pruebas de ser yo apóstol se manifestaron entre vosotros en toda paciencia por señales, prodigios y poderosas obras. 13 Pues ¿qué habéis tenido de menos que las demás Iglesias, como no sea el no haberos sido yo gravoso? ¡Perdonadme este agravio! 14 He aquí que ésta es la tercera vez que estoy a punto de ir a vosotros; y no os seré gravoso porque no busco los bienes vuestros, sino a vosotros; pues no son los hijos quienes deben atesorar para los padres, sino los padres para los hijos. 15 Y yo muy gustosamente gastaré, y a mí

mismo me gastaré todo entero por vuestras almas, aunque por amaros más sea yo menos amado.

§ 19. TEMORES DEL APÓSTOL

16 Sea, pues. Yo no os fuí gravoso; mas como soy astuto (*dirá alguno*) os prendí con dolo. **17** ¿Es que acaso os he explotado por medio de alguno de los que envié a vosotros? **18** Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Por ventura os ha explotado Tito? ¿No procedimos según el mismo espíritu? ¿en las mismas pisadas?¶ **19** Pero ¿estaréis pensando, desde hace rato, que nos venimos defendiendo ante vosotros? En presencia de Dios hablamos en Cristo, y todo, amados míos, para vuestra edificación. **20** Pues temo que al llegar yo no os halle tales como os quiero, y vosotros me halléis cual no deseáis; no sea que haya contiendas, envidias, iras, discordias, detracciones, murmuraciones, hinchazones, sediciones;

21 y que cuando vuelva a veros me humille mi Dios ante vosotros, y tenga que llorar a muchos de los que antes pecaron y no se han arrepentido de la impureza y fornicación y lascivia que practicaron.¶

2-CORINTIOS 13

§ 1. AMENAZAS Y EXHORTACIONES

1 Por tercera vez voy a vosotros. “**Por el testimonio de dos testigos, o de tres, se decidirá toda cuestión.**” **2** Lo he dicho antes y lo repito de antemano —ausente ahora, como en la segunda visita hallándome presente— a los que antes pecaron y a todos los demás, que si voy otra vez no perdonaré, **3** ya que buscáis una prueba de que Cristo habla en mí, pues Él no es débil con vosotros, pero sí fuerte en vosotros. **4** Porque fué crucificado como débil, mas vive del poder de Dios. Así también nosotros somos débiles en Él, pero viviremos con Él en virtud del poder de Dios en orden a vosotros. **5** Probaos a vosotros mismos para saber si tenéis la fe. Vosotros mismos examinaos. ¿O no reconocéis vuestro interior como que Jesucristo está en vosotros? A no ser que estéis reprobados.

6 Espero conoceréis que nosotros no estamos reprobados. **7** Y rogamos a Dios que no hagáis ningún mal, no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis el bien, aunque nosotros pasemos por réprobos. **8** Porque nada podemos contra la verdad, sino en favor de la verdad. **9** Nos regocijamos cuando nosotros somos flacos y vosotros fuertes. Lo que pedimos (*en nuestra oración*) es vuestro perfeccionamiento. **10** Por eso escribo estas cosas

ausente, para que presente no tenga que usar de severidad conforme a la potestad que el Señor me dió para edificar y no para destruir. ¶

EPÍLOGO

11 Por lo demás, alegraos, hermanos, y perfeccionaos; consolaos, tened un mismo sentir, vivid en paz; y el Dios de la caridad y de la paz será con vosotros. Saludaos unos a otros en ósculo santo. 12 Os saludan todos los santos. 13 La gracia del Señor Jesucristo y la caridad de Dios (*Padre*) y la comunicación del Espíritu Santo sea con todos vosotros. ¶

NOTAS: Las marcas “¶” indican un fin de párrafo en el formato original de Straubinger. • Son propios del original de Straubinger: los paréntesis (*en itálica*) y los EPÍGRAFES EN MAYÚSCULAS. • Son propios de esta edición: la separación de versículos en grupos de cinco y la **colorización de las citas**.

TEXTO REVISADO 2026-06-29, Valencia, conforme al original de Straubinger.

FORMATO REVISADO 2026-07-01